

DOI: <https://doi.org/>

Contexto funerario 69 de la plataforma 6 de la Huaca San Marcos

Funerary context 69 of platform 6 of the Huaca San Marcos

María Teresa Limaylla Agreda

marite.limaylla@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-4193-8032>

Antiquae Terrae EIRL

Lima – Perú

Artículo recibido: 15 de octubre de 2024. Aceptado para publicación: 16 de octubre de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El objetivo de esta investigación fue profundizar en la comprensión de las "Prácticas funerarias en la Plataforma 6 de la Huaca San Marcos", centrándose en la pregunta fundamental: ¿Cómo se manifiestan culturalmente las prácticas funerarias en esta plataforma? El estudio se desarrolló bajo una metodología de investigación científica, caracterizada por su enfoque descriptivo y aplicado. Se adoptó un diseño no experimental, empleando métodos inductivos y descriptivos dentro de un marco cualitativo, con la utilización de diseños fenomenológicos y etnográficos. Los resultados obtenidos revelan la existencia de diversos tipos de entierros en la Plataforma 6, tales como entierros primarios, secundarios y colectivos, con un énfasis especial en el contexto funerario de la cultura Ichma, ubicada en los valles de los ríos Lurín y Rímac. Los restos óseos de sub-adultos e infantes fueron hallados en posición horizontal, decúbito dorsal, flanqueados de cañas y cubiertos con algodón, antes de ser envueltos en tejidos llano. En el caso de los niños, los entierros se realizaron en posición sedente y flexionada, mientras que algunos adultos fueron depositados sobre esteras y dentro de contenedores de caña. Un hallazgo notable fue de un individuo en posición sedente y flexionada, colocado dentro de un contenedor de caña, lo que indica una práctica funeraria particular sugiriendo una complejidad en las prácticas funerarias de la cultura Ichma y su relevancia cultural y simbólica.

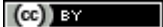
Palabras clave: cultura Ichma, contextos funerarios, plataforma 6, Huaca San Marcos, patrón de enterramiento

Abstract

The objective of this research was to deepen the understanding of the "Funerary Practices in Platform 6 of the Huaca San Marcos", focusing on the fundamental question: How are funerary practices culturally manifested in this platform? The study was developed under a scientific research methodology, characterized by its descriptive and applied approach. A non-experimental design was adopted, employing inductive and descriptive methods within a qualitative framework, with the use of phenomenological and ethnographic designs. The results obtained reveal the existence of various types of burials on Platform 6, such as primary, secondary and collective burials, with a special emphasis on the funerary context of the Ichma culture, located in the valleys of the Lurín and Rímac rivers. The skeletal remains of sub-adults and infants were found in a horizontal position, dorsal decubitus, flanked by reeds and covered with cotton, before being wrapped in plain tissues. In the case of children, burials were carried

out in a seated and flexed position, while some adults were deposited on mats and inside cane containers. One notable find was of an individual in a seated and flexed position, placed inside a cane container, indicating a particular funerary practice suggesting a complexity in the funerary practices of the Ichma culture and its cultural and symbolic relevance.

Keywords: Ichma culture, funerary contexts, platform 6, Huaca San Marcos, burial patron

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Limaylla Agreda, M. T. (2024). Contexto funerario 69 de la plataforma 6 de la Huaca San Marcos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 1 – 15. <https://doi.org/>

INTRODUCCIÓN

El estudio se efectúa en la jurisdicción de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, enfocándose en la Huaca San Marcos, situada en la esquina suroeste del campus. El sitio de interés se halla en la Zona 18L, con coordenadas UTM 272825 E, 8666029 N, a una elevación de 69 metros sobre el nivel del mar.

En las temporadas de 1999-2000 y 2000-2001, se llevaron a cabo excavaciones en el Proyecto Arqueológico Huaca San Marcos, bajo la dirección de la Dra. Ruth Shady Solís y la colaboración de Joaquín Narváez como arqueólogo residente de campo. Los responsables de la Plataforma 6, los arqueólogos Chumpitaz y Fierro, registraron 86 contextos funerarios, en su mayoría modificados, y crearon una clasificación de estos basándose en su posición en las excavaciones.

En 2003, recibí autorización de la Dra. Shady Solís para emplear los materiales recabados en el proyecto para realizar este estudio centrado en los contextos funerarios encontrados. El objetivo es identificar las manifestaciones culturales de las prácticas funerarias en la Plataforma 6.

De acuerdo con Limaylla, los contextos funerarios de culturas ya desaparecidas son importantes marcadores cronológicos, representando momentos específicos con objetos contemporáneos asociados. Estos contextos también posibilitan el estudio directo del sujeto inhumado, proporcionando datos sobre la identidad cultural y la economía de la sociedad. Tales estudios pueden esclarecer las percepciones sociales hacia individuos o grupos específicos y sus roles en la comunidad.

Para esta investigación, se han utilizado datos de varias campañas y trabajos de campo de la Plataforma 6. De los 86 contextos funerarios hallados, 29 fueron seleccionados para ser estudiados en el marco de un programa de maestría mención Arqueología Andina para optar el grado de Magister. (Limaylla 2024)

Es importante destacar que estos materiales provienen de una zona de entierros secundarios que ha sido perturbada por construcciones modernas cercanas a la Plataforma 6, resultando en un estado de conservación que varía de regular a malo. Los contextos funerarios se han categorizado en cinco grupos basados en su localización espacial, utilizando como referencia planos, diarios de campo, dibujos y fotografías. Para los fardos en mejor estado se tomaron placas radiografías para preservar el estado original, y aquellos en peor condición fueron desenfundados para el análisis de antropología física.

El presente artículo presentará en esta oportunidad la descripción y análisis del contexto funerario, CF 69 el más destacado

Plataforma 6 de la Huaca San Marcos

La Plataforma 6 está adosada paralelamente a la Huaca de San Marcos, extendiéndose desde el suroeste de la sección media. Tiene 15 metros de ancho, 160 metros de largo y una altitud de 75 msnm. Limita al norte con tierras de cultivo del campus de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, al sur con la Guardia Pediátrica del Hospital de la Marina y la Av. Venezuela, al este con el edificio principal de la Huaca San Marcos y al oeste con las plataformas 7 y 8 y el Hospital de la Marina (fig. 1).

Toda su superficie muestra signos de gran deterioro, con varios pozos de diferentes tamaños, principalmente debido al huaqueo. Además, en los límites de las plataformas 6 y 7 se observa que los rellenos arquitectónicos han sido removidos con maquinaria pesada.

Técnica Constructiva

La técnica constructiva de la Plataforma 6 corresponde a la Técnica "B" según las propuestas de Alarcón (1971). Las estructuras construidas con esta técnica presentan adobes con huellas de manos en la superficie y dimensiones similares a las descritas en la técnica "A". Los adobes se colocan de costado, sobre su lado más largo y menos ancho, en hiladas sucesivas con barro entre ellas, pero no a los costados. La primera hilada siempre se coloca sobre su lado más largo y ancho. Las caras externas de estos muros se enlucen con una capa fina de barro y, en la mayoría de los casos, se pintan de amarillo. Asociado a esta técnica, también se encuentran adobes de mayor dimensión y tapiales

Temporalidad y Funcionalidad

La Plataforma 6 de la Huaca San Marcos formó parte de la Cultura Lima durante el Intermedio Tardío (1000-1400 d.C.) y fue reutilizada por la sociedad Ichma (señorío pre-Inca), quienes se dedicaban a la agricultura y pesca, reutilizando y perfeccionando la red de canales heredada de la Cultura Lima.

Además, es posible que la Plataforma 6 haya funcionado como área funeraria para los Ichmas, donde realizaban sus prácticas funerarias locales, posiblemente manteniendo estas prácticas hasta el Horizonte Tardío-Inca (1440-1470 d.C.). Esto se evidencia en el hallazgo de una vasija de cerámica Inca en la Plataforma 6, correspondiente al Contexto Funerario 49, aunque este contexto no forma parte de la colección de la presente investigación (fig. 2).

Narváez (2000) y Núñez (2003) consideran que la temporalidad de la Huaca San Marcos corresponde a la ocupación Ichma Inca. Núñez (2003) elaboró una secuencia cronológica que incluye esta ocupación (tabla 1).

En su publicación sobre la Huaca San Marcos, Narváez (2000) considera la Plataforma 6 como un cementerio Ichma Tardío. Según él, los habitantes de la Plataforma 6 eran campesinos dedicados a la agricultura y su alfarería corresponde al estilo Ichma Tardío, cuando el valle de Lima ya estaba incorporado al imperio del Tahuantinsuyo (2000, p. 12).

Patrón de Enterramiento (Tipos)

Las formas de disposición de los individuos reflejan las costumbres de la población estudiada, incluyendo el sistema de enterramiento, que se puede clasificar según la forma de inhumación, la orientación del cuerpo y los objetos funerarios que lo acompañan.

Las características de los fardos se diferencian en tres aspectos según la forma del envoltorio y los receptáculos utilizados:

Sobre Mate: Se refiere a adultos en posición sentada y flexionada, envueltos en tela delgada y colocados en un mate grande partido por la mitad, previamente lleno de ceniza y carbón. A los lados del fardo se colocaron cañas amarradas con soguilla, y todo fue cubierto nuevamente con tela llana.

Armazón de Caña: Se refiere a infantes y niños colocados en una camilla de caña en posición extendida decúbito dorsal, cubiertos con algodón y envueltos en capas de tejido llano. Los fardos estaban asegurados con fajas de hilos de algodón, atados vertical y horizontalmente, y con soguillas de totora.

Receptáculo de Caña (Caja Mortuoria): Se trata de una caja mortuoria rectangular hecha de caña brava, unidas con soguillas de fibra vegetal y envuelta en textiles. Las costuras de los textiles

eran visibles y la caja estaba amarrada con fajas de textil y soguillas gruesas. Dentro de la caja se colocaba el fardo, cubierto con tejillo llano, y la tapa de la caja también era de caña. Finalmente, el receptáculo era envuelto con telas llanas remendadas y cosidas.

Contextos Funerarios

Para el estudio de los contextos funerarios se organizaron de acuerdo con el plano general de la Plataforma 6, agrupándolos por proximidad y destacando la estructura funeraria, el individuo y los objetos asociados. Para la estructura funeraria, se consideraron las descripciones de los diarios, fichas de campo y planos de distribución, tomando en cuenta la forma, dimensión, profundidad de los pozos y relaciones estratigráficas. En cuanto al tratamiento del individuo, se clasificaron los contextos funerarios según el modelo de fardo (forma, dimensiones, contenido, posición), incluyendo el estudio de radiografías de contextos con envoltorios intactos y el análisis osteológico de los contextos abiertos. Los fardos recibieron limpieza superficial, se envolvieron en papel de seda y papel blanco, y se guardaron en cajas para su conservación. Los objetos asociados fueron analizados y descritos detalladamente.

Nuestro material seleccionado incluye 29 contextos funerarios en condiciones de conservación regular y mala, obtenidos de trabajos de campo realizados en diferentes temporadas en la Plataforma 6 de la Huaca San Marcos.

En nuestro estudio, hemos considerado la propuesta de Kaulicke sobre los tres elementos básicos de un contexto funerario: estructuras funerarias (pozos), individuos y objetos asociados (Kaulicke, 1997a, 1997b, 2000).

Para los fardos mejor conservados, hemos tomado radiografías para evitar su desenfundamiento y asegurar su mejor conservación. En los casos de mal estado de conservación, se ha procedido con el desenfundamiento para su análisis de antropología física.

Hemos clasificado nuestra muestra en cinco grupos según la ubicación espacial, utilizando como referencia los planos, fotografías, diarios de campo de Fierro y los dibujos de Narciso, quienes registraron los hallazgos de las distintas temporadas (fig. 3, fig. 4).

Se han elaborado fichas de análisis para cada contexto funerario citado por Limaylla (2010, 2024).

Grupo 1: incluye los contextos funerarios CF 67, CF 68, CF 69, CF 70, CF 71, CF 72, CF 73, CF 74, CF 57, CF 76, CF 77, CF 78 y CF Contexto Perfil Sur. **Grupo 2:** incluye los contextos funerarios CF 64, CF 65, CF 66. **Grupo 3:** incluye los contextos funerarios CF 51, CF 52, CF 53. **Grupo 4:** incluye los contextos funerarios CF 6, CF 57, CF 58, CF 59, CF 60, CF 61, CF 62, CF 63. **Grupo 5:** incluye los contextos funerarios CF 47, CF 48.

La descripción de los contextos funerarios de cada grupo mencionado ha sido citada por Limaylla (2010, 2024).

Cabe destacar que, durante las temporadas 1999-2000 y 2000-2001, los arqueólogos Daniel Chumpitaz y Koraita Fierro encontraron 86 fardos funerarios, de los cuales 11 estaban disturbados. Ambos arqueólogos decidieron realizar el desenfundamiento y estudios de antropología física de los contextos 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, entre otros aún desconocidos. Estos desenfundamientos están documentados en un manuscrito (Chumpitaz 2001). Además, los arqueólogos propusieron una tipología de contexto funerario basada en la orientación, preparación del fardo, envoltorio, posición y tipo de sello.

En 2004, Micaela Álvarez, a cargo de la asignatura de Antropología Física (práctica), utilizó los materiales de la Huaca San Marcos y realizó un re-inventario del material existente del proyecto, que había estado almacenado por más de 5 años, con la ayuda de alumnos de pregrado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Escuela de Arqueología. Los alumnos de tercer año realizaron prácticas con material descontextualizado de los contextos: 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 20, 21, 23, 24, 37, 39. En 2005, presentó un primer informe parcial de los contextos mencionados como parte de la asignatura de prácticas pre-profesionales II (comunicación personal).

Determinación del Sexo

Para determinar el sexo, se utilizó el método morfognóstico (cualitativo), lo que permitió realizar un análisis adecuado de los 29 contextos funerarios, considerando sus formas y características.

Estimación de sexo en los niños Dado que los restos óseos de niños y sub-adultos son muy frágiles, su conservación es precaria. Utilizando la sistematización presentada por Schutkowski (1993), se obtienen criterios para estimar el sexo, aunque con menor exactitud que en adultos. Según las investigaciones, ciertos rasgos de la mandíbula y el ilion permiten diagnosticar el sexo con una precisión del 70%. La descripción siguiente (Rodríguez 1994, 2004) se refiere a los criterios establecidos para la determinación del sexo en restos óseos de sub-adultos.

El estudio de la mandíbula es uno de los criterios importantes en el análisis de adultos, especialmente el pronunciamiento del mentón. En los niños, esta sección es más prominente y cuadrangular en comparación con las niñas, que tienen áreas óseas más suaves. Verticalmente, el mentón en niñas es angosto y tenue, mientras que en los niños es pronunciado, ancho y angulado. Además, el arco anterior dental de los niños es más ancho y los alvéolos de sus caninos sobresalen respecto a los molares adyacentes, formando una "U". En las niñas, el arco de los alvéolos frontales es redondeado y los caninos generalmente no sobresalen, delineando una forma parabólica. Otro criterio es el estudio de la eversión de la región gonial, que se aplica en la mandíbula adulta. En las niñas, la superficie externa de la sección gonial es plana, mientras que en los niños es más evertida y sobresaliente (Rodríguez 1994, 2004).

El ilion se distingue por el ángulo de la escotadura ciática mayor, colocando el hueso en la cara ventral con su borde anterior alineado verticalmente. En los infantes varones, la escotadura forma casi un ángulo recto, cercano a los 90°, mientras que en los infantes mujeres, el ángulo es más amplio, superior a 90°. La escotadura ciática mayor es un criterio importante para determinar el sexo en la pelvis de los adultos.

En el arco compuesto, se coloca el ilion observando el ángulo de la escotadura ciática mayor, trazando una línea imaginaria por el borde anterior de la escotadura. En las niñas, esta línea cruza la superficie auricular, mientras que en los niños sigue el borde lateral de la superficie auricular del ilion, criterio que también se aplica en adultos.

Para evaluar la profundidad de la escotadura ciática mayor, se coloca el ilion en la cara dorsal, alineando la espina ilíaca post-inferior y el borde dorsal de la zona acetabular en el mismo plano. La escotadura ciática mayor es más profunda en los niños que en las niñas.

En cuanto a la curvatura de la cresta ilíaca, se observa el ilion desde arriba y la superficie dorsal se alinea horizontalmente. En los infantes femeninas, la cresta forma una "S" moderada, mientras que en los infantes varones, la curvatura es más pronunciada, delineando una "S" más marcada (Rodríguez 1994, 2004).

Schutkowski (1993) consideró que los rasgos mandibulares y del ilion en esqueletos inmaduros proporcionan una exactitud adecuada en la estimación del sexo, comparable a la de los restos adultos. Además, esta observación no requiere una experiencia profunda ni equipos técnicos avanzados para ser aplicada

Por otro lado, Weaver (1980) propuso un criterio adicional basado en la superficie auricular del ilion. Además de la arquitectura de la escotadura ciática mayor, este investigador determinó que la superficie auricular es un criterio discriminante; está más elevada en las niñas que en los niños.

Estimación del sexo en los adultos Durante la adolescencia, los cráneos de los varones experimentan modificaciones significativas, mientras que en las mujeres mantienen un aspecto juvenil. Estos cambios afectan el viscerocráneo, especialmente la sección supra-orbital y el mentón maxilar inferior, que en los varones parece más prominente y cuadrangular, mientras que en las mujeres las órbitas son redondas.

Si el cráneo está roto o fragmentado, no es la parte más fácil del esqueleto para determinar el sexo. En general, se distingue el cráneo masculino del femenino por los siguientes detalles (Brothwell, 1987):

- Generalmente es más pesado y grande.
- Los rebordes de inserciones musculares, la línea temporal y la cresta occipital son más marcados.
- Las protuberancias occipitales externas y los procesos mastoideos están más desarrollados.
- El margen superior del relieve de la órbita es más redondeado.
- El palatino es mayor.
- Los dientes suelen ser más grandes (diámetro coronario mesodistal y bucolingual).
- La cresta supra-mastoidea se extiende un poco más allá del conducto auditivo externo y forma un reborde definido.
- La mandíbula es más robusta, con zonas goniales más desarrolladas y destacadas.
- La rama de las mandíbulas en los varones es más ancha y prolongada, con procesos coronoides mejor desarrollados.

Finalmente, los cráneos de los varones son más redondeados en la vista lateral, mientras que los femeninos tienden a conservar formas adolescentes con una apariencia más grácil. Las diferencias craneales respecto al dimorfismo sexual se revelan en el frontal y parietal con pares de eminencias

Buikstra y Ubelaker (1994) muestran la variabilidad de criterios específicos como las crestas nucales, procesos mastoideos, bordes supra-orbitales, arcos supra-orbitales y prominencias de los mentones en el contexto de la determinación del sexo, según los estándares para la recolección de datos basados en restos óseos

En general, el dimorfismo sexual de la osamenta puede estudiarse tanto a nivel métrico como morfológico. La determinación morfológica es la más utilizada, ya que las estructuras particulares como el cráneo y la pelvis ofrecen mejores resultados. Buikstra y Ubelaker presentan las diferencias morfológicas craneales. Ferembach et al. (1980) publicaron un método que distingue entre cráneos masculinos y femeninos basándose en diferencias morfológicas, llegando a resultados similares a los de Buikstra y Ubelaker

En cuanto a la morfología del innominado, la pelvis proporciona información más confiable para la determinación del sexo, con una exactitud de hasta el 96%. Durante la adolescencia, la pelvis

de las mujeres se ensancha en preparación para el parto, alterando formas y tamaños de varias de sus partes, convirtiéndose en un indicador fiable al finalizar la metamorfosis. Según el dimorfismo sexual, las mujeres tienen cuerpos más pequeños que los hombres, y su pelvis es generalmente más delgada y ligera; horizontalmente, se observa una mayor extensión y, verticalmente, es más corta (Genovés, 1964). Durante la adolescencia, la pelvis de varones y mujeres tiene un tamaño y forma similares. En la adultez, la pelvis de los varones mantiene básicamente la forma juvenil. El período de cambios pélvicos varía; la sínfisis púbica femenina puede observarse en niñas de 8-9 años, generalizándose a los 14-15 años, cuando comienza la fusión del acetábulo y la erupción de los segundos molares permanentes (Bass, 1971).

Las diferencias sexuales son más evidentes en la zona anterior del coxal, ya que los cambios ocurren solo en la terminación medial del pubis. En la zona posterior, la metamorfosis en la articulación sacro-ilíaca afecta tanto al sacro como al ilion, observándose varios cambios. El crecimiento adicional de la superficie media de la sínfisis púbica ensancha el canal pélvico en las mujeres, configurando un arco sub-púbico redondeado y ancho. En los hombres, el arco sub-púbico forma un ángulo agudo. La sínfisis púbica femenina es cuadrangular con un área triangular adicional anteroinferior y un evidente aplanamiento de la rama anterior, mientras que en los hombres es gruesa, triangular y corta, resultado de la reabsorción del borde medial del agujero obturador, siendo más frecuente la forma triangular en mujeres mayores (Rodríguez, 2004).

Buikstra y Ubelaker (1994) han publicado estándares de recolección de datos basados en restos óseos, incluyendo esquemas para determinar el sexo mediante la pelvis. La escotadura ciática mayor es el criterio más fiable para determinar el sexo, observándose también la vinculación con el arco compuesto (Ferembach et al. (1980) también publicaron un método para determinar el sexo basándose en la pelvis, valorando criterios según su importancia

Determinación de la Edad

Para el análisis de la edad se ha considerado los siguientes aspectos:

Cráneo: Para estimar la edad mediante el grado de obliteración de las suturas craneales (Buikstra & Ubelaker, 1994), se considera la suma de los valores obtenidos según el grado de cierre de las suturas. También se tiene en cuenta el cierre del foramen de Huschke en el hueso temporal (Humphrey & Scheuer, 2006)

Dientes: Para estimar la edad de individuos sub-adultos, se basa en la formación y erupción dental (Ubelaker, 1989).

Para los adultos, se considera el grado de desgaste dental (Lovejoy, 1985; Meindl y Lovejoy, 1985; Walker et al., 1991). La desventaja de este método radica en las entesopatías y factores alimenticios, por lo que se utilizaron diferentes métodos para obtener un análisis multifactorial.

En el caso de individuos perinatales y sub-adultos, se consideró principalmente la evolución del brote dental (Ubelaker, 1989)

Otras técnicas utilizadas fueron las propuestas por Schaefer et al. (2009), basadas en el desarrollo del esqueleto, cráneo, columna vertebral y huesos largos

Para estimar la edad al momento de la muerte, se han considerado diversos marcadores morfológicos. Además, se ha utilizado el método estándar reconocido por la comunidad científica internacional, así como los importantes aportes de los siguientes autores:

Tabla 1

Edad al momento de la muerte, según aporte de autores

Hooton (1946)	White & Folkens (2005)
Perinatal (antes de nacimiento > 0)	Feto (antes del nacimiento)
Infantil (1 a 3 años)	Lactante (0-3 años)
Niñez (3 a 12 años)	Niño (3-12 años)
Adolescente (12 a 20 años)	Adolescente (12-20 años)
Adulto joven (20 a 35 años)	Adulto joven (20-35 años)
Adulto medio (35 a 50 años)	Adulto medio (35 a 50 años)
Adulto mayor (50 a más años)	Adulto mayor (50+ años)

Para efectos del detalle en el presente trabajo de investigación se ha considerado el rango de edades de la siguiente manera:

- Perinatal (antes de nacimiento > 0)
- Infantil (1 a 3 años)
- Niñez (4 a 12 años)
- Adolescente (13 a 20 años)
- Adulto joven (21 a 35 años)
- Adulto medio (36 a 50 años)
- Adulto mayor (51 a más años)

Análisis y descripción de cerámica

Para el estudio de la cerámica se utilizó el método morfofuncional (cualitativo), siguiendo los cuatro criterios de análisis propuestos por Lumbreras: propiedades físicas, composición de la pasta, técnica de manufactura y estilos (formas y decoraciones) (Lumbreras 1991: p. 5). Como complemento, se consideraron los trabajos de Manzanilla (1987), Manrique (2001), Ravines (1989) y Héléne Balfet, et al. (1992).

Los cuatro criterios no están separados, por lo que se recomienda un análisis cruzado. Las propiedades físicas están directamente relacionadas con la composición de la pasta y la técnica de manufactura, lo que a su vez afecta los aspectos estilísticos. Este análisis cruzado de la cerámica es esencial para obtener un conocimiento adecuado de los cambios en la conducta de los alfareros (Lumbreras, 1991, p. 5, citado por Limaylla, 2010).

Las propiedades físicas son las características visibles de la cerámica. Es importante recordar que estas pueden ser influenciadas por la composición de la pasta, la manufactura, el acabado y la cocción. La descripción de las propiedades físicas requiere análisis, interpretación y correlación, así como mediciones. Las principales propiedades incluyen el color de la pasta, textura, dureza, lustre, porosidad, consistencia y fractura (Lumbreras, 1991, p. 6). El estudio de la composición de la pasta de la cerámica abarca la arcilla, los temperantes o anti-plásticos, pinturas y barnices (Lumbreras, 1991, p. 17). La técnica de manufactura se refiere a los métodos utilizados para elaborar la vasija, como el modelado, moldeado, enrollado o superpuesto, y torneado. Finalmente, el estilo (forma y decoración) se clasifica en dos categorías: vasijas abiertas (platos, escudillas, cuencos, vasos, tazas, cazuelas, tinajas o urnas) y vasijas cerradas (ollas, cántaros, jarras, botellas, cántaros). La decoración puede realizarse con diversas técnicas como relieve, incisión, pintura o una combinación de ellas, y es una técnica para embellecer la pieza.

Análisis y descripción del textil

Para el estudio del textil incluyó el uso de técnicas de hilado y tejido, siguiendo los criterios de Goren (2000) y complementando con Ravines (1989), citado por Limaylla (2010).

El hilado consiste en agrupar, estirar y torcer las fibras seleccionadas para producir un material que se pueda entretejer y así crear un tejido para una función específica. La torsión es la acción de torcer las fibras en forma helicoidal. El torcido se refiere a los hilos obtenidos por una nueva torsión de otros en el mismo sentido o por torsión de dos o más hilos en sentido contrario. En el hilado, el sistema de torsión es fundamental, ya que la firmeza y elasticidad del hilo dependen de esta operación. Existen diferentes variantes de torsión, como la torsión en "T" (sin torsión real), torsión en "Z" (siguiendo la dirección de la letra "Z"), torsión en "S" (siguiendo la dirección de la letra "S"), retorcido simple (dos cabos con torsión en "Z" unidos con torsión en "S") y retorcido doble (cuatro cabos con torsión en "Z" unidos en dos pares con torsión en "S" y luego torcidos en "Z").

El tejido se compone de dos grupos distintos de hilos paralelos. Primero, los hilos de urdimbre, que se mantienen tensos antes y durante el proceso de tejido. Luego, los hilos de trama, que pasan alternativamente por encima y por debajo de los hilos de urdimbre de manera perpendicular. El entrelazado más simple ocurre cuando cada pasada del hilo de trama se desliza alternativamente por arriba y por debajo de cada hilo de urdimbre. Cualquier modificación a este esquema básico resulta en una de las muchas variedades de tejido (Goren, 2000, p. 145).

Para el análisis de diversos materiales, hemos estudiado artefactos como mates, instrumentos de madera y una canastilla, cuya descripción detallaremos en sus respectivos contextos asociados. Es importante mencionar que cada objeto o artefacto fue limpiado, envuelto en papel de seda y colocado en bolsas de papel blanco, para luego ser guardados en cajas y así garantizar una mejor conservación.

Descripción del Contexto Funerario 69

El Contexto Funerario 69 se encuentra en un pozo de forma ovalada con dimensiones de 1.10 m de largo, 1.00 m de ancho y una profundidad de 1.22 m. Este contexto fue hallado en la capa 4, nivel B. Entre los materiales culturales asociados se encontraron seis vasijas de cerámica, tres mates, un fragmento de red, un collarín, un paquete de textiles y un artefacto de madera. (fig 5, fig 6)

El análisis meticuloso del diario, las fichas, los planos y los dibujos de campo nos permite concluir que el contexto 69 no era un entierro individual. Por el contrario, mostraba una estrecha relación estratigráfica con otros contextos funerarios. Esto llevó a la decisión de ampliar el estudio a 13 contextos funerarios pertenecientes al primer grupo.

Posteriormente, tras la apertura de los fardos funerarios de la Huaca San Marcos, el hallazgo de material inesperado incrementó nuestro asombro. En particular, se evidenció una conexión significativa con el contexto funerario 69, así como con otros contextos, que se reforzaba por la presencia de objetos específicos y de fardos pequeños que contenían infantes.

Dado este descubrimiento, se consideró prudente realizar un examen radiológico para evitar el desenfundamiento y preservar el estado original de los restos. Así, el contexto funerario 69 se relaciona directamente con los contextos 67, 68, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78 y el contexto del Perfil Sur. (fig 7, fig 8)

El análisis de las radiografías muestra a un individuo del CF 69 se encuentra en posición sedente flexionado, con la cabeza separada de la vértebra cervical y ubicada entre las piernas, las cuales están bien flexionadas. Se observa claramente el sistema óseo de la columna cervical y las primeras costillas, así como el fémur, la tibia y el peroné en buen estado de conservación. El cráneo presenta suturas coronal y sagital sin osificación. En el maxilar superior, se identificaron tres molares y un premolar en el cuadrante derecho, y tres molares, un premolar, dos incisivos y un canino en el cuadrante izquierdo. Varios dientes presentan caries y desgaste incisal. (fig 9)

Las radiografías también revelan objetos asociados de cerámica y metal. Cerca del lado parietal del cráneo se encontró una pequeña figurina de cerámica invertida. Entre los materiales metálicos, se observó un collar de tres hileras entrelazadas alrededor de la cervical y otra pieza peduncular cercana al collar. En la zona del pie del individuo había una pieza metálica rectangular. La edad del individuo se estima entre 13 y 20 años, y las características del cráneo y la mandíbula sugieren que era una mujer orientada hacia el norte. (fig 10).

La elaboración del receptáculo indica un hecho social intencional, con tiempo dedicado a su fabricación. La presencia de objetos asociados y entierros múltiples sugiere un contexto de ancestralidad. Los ritos realizados buscaban mantener el contacto con los miembros fallecidos del grupo social, considerados aún parte activa de la comunidad.

El contexto incluye un receptáculo rectangular, conocido como "caja mortuoria", hecho de caña brava unida con soguillas de fibra vegetal y envuelto en textiles. Las costuras de los textiles son visibles y el conjunto está atado con fajas de textil y soguillas gruesas. El individuo se encuentra dentro de este receptáculo. El Contexto 69 está asociado con los contextos 76, 77 y 78, que se encontraron superpuestos detrás del Contexto 69, a la misma altura que los contextos 70 y 71.

El individuo en el Contexto 69 está orientado hacia el norte, con las ofrendas al lado este. Los Contextos Funerarios 70 y 71 están ubicados delante del Contexto 69, mientras que los contextos 76, 77 y 78 están detrás.

En cuanto al material asociado, se encontraron seis vasijas, tres mates, un collarín, textiles y un fragmento de red.

Vasija 1 /2438: Esta vasija contiene antiplásticos de mica y piedra molida, con una textura de pasta media de menos de 1 mm y ligeramente porosa. Fue cocida en una atmósfera oxidante y fabricada mediante técnicas de enrollado y modelado. La superficie externa está alisada y el engobe es de color anaranjado claro, sin decoración. Es una olla completa con borde redondeado, un diámetro de 0.8 m, cuello recto de 0.9 m, cuerpo globular de 0.15 m, base convexa de 0.2 m y una altura de 0.10 m (fig 11).

Vasija 2 /2439: Similar a la primera, esta vasija también tiene antiplásticos de mica y piedra molida, con una textura de pasta media de menos de 1 mm y ligeramente porosa. Cocida en una atmósfera oxidante y fabricada mediante enrollado y modelado, su superficie externa está alisada y el engobe es rojo con marrón, sin decoración. Es una olla completa con borde plano, un diámetro de 0.9 m, cuello ligeramente globular de 0.11 m, cuerpo globular de 0.18 m, base convexa de 0.6 m y una altura de 0.18 m. El asa está en posición horizontal (fig 12).

Vasija 3 /2440: Esta vasija también contiene antiplásticos de mica y piedra molida, con una textura de pasta media de menos de 1 mm y ligeramente porosa. Cocida en una atmósfera oxidante y fabricada mediante enrollado y modelado, su superficie externa está alisada y el engobe es anaranjado con marrón, sin decoración. Es una olla completa con borde redondeado, un diámetro de 0.9 m, cuello recto divergente de 0.7 m, cuerpo globular de 0.13 m, base convexa de 0.6 m y una altura de 0.16 m. El asa está en posición vertical (fig 13).

Vasija 4 /2441: Esta vasija presenta antiplásticos de mica y piedra molida, con una textura de pasta media de menos de 1 mm y ligeramente porosa. Cocida en una atmósfera oxidante y fabricada mediante enrollado y modelado, su superficie externa está alisada y el engobe es anaranjado con marrón, sin decoración. Es un cántaro completo con borde redondeado, un diámetro de 0.5 m, cuello recto de 0.4 m, cuerpo globular de 0.10 m, base convexa de 0.9 m y una altura de 0.12 m. El asa está en posición vertical (fig 14).

Vasija 5 /2442: Esta vasija también contiene antiplásticos de mica y piedra molida, con una textura de pasta media de menos de 1 mm y ligeramente porosa. Cocida en una atmósfera oxidante y con hollín en su superficie, fue fabricada mediante enrollado y modelado. La superficie externa está alisada y el engobe es marrón grisáceo, sin decoración. Es un cántaro completo con borde redondeado, un diámetro de 0.4 m, cuello recto de 0.3 m, cuerpo globular de 0.5 m, base convexa de 0.2 m y una altura de 0.11 m. El asa está en posición vertical (fig 15).

Vasija 6 /2443: Esta vasija presenta antiplásticos de mica y piedra molida, con una textura de pasta media de menos de 1 mm y ligeramente porosa. Cocida en una atmósfera oxidante y con hollín en su superficie, fue fabricada mediante enrollado y modelado. La superficie externa está alisada y el engobe es marrón grisáceo, sin decoración. Es una olla completa con borde redondeado, un diámetro de 0.13 m, cuello recto divergente de 0.11 m, cuerpo globular de 0.18 m, base convexa de 0.1 m y una altura de 0.18 m. El asa está en posición vertical y presenta estrías en el cuerpo, hechas durante su elaboración (fig 16).

Las ofrendas encontradas y asociadas al receptáculo estaban colocadas delante del contexto e incluían seis vasijas de cerámica sin decoración, tres mates sin grabado (el mate 3 con ingreso N° 2451 se encuentra en las instalaciones de la casona-UNMSM), un fragmento de textil (red) (fig. 17) y un collarín (mencionado en el diario de campo, pero no localizado). Tanto el receptáculo como los objetos asociados estaban en buen estado de conservación.

Para el análisis de la cerámica, se consideraron las características de la materia prima, la técnica de manufactura, la función, y la morfología.

Los objetos incluían seis vasijas cerradas completas, entre ollas y cántaros de diferentes tamaños. La pasta contenía antiplásticos como mica, piedra molida, cuarzo y feldespato, este último disperso de forma no homogénea. La técnica de manufactura era el modelado y enrollado, con una textura de pasta media de menos de 1.0 mm, ligeramente porosa. La cocción se realizó en una atmósfera predominantemente oxidante. Los acabados de la superficie externa eran alisados y engobados, con restos de hollín en algunos casos. La superficie interna tenía el mismo acabado que la externa. Las vasijas eran de uso doméstico, con ollas para cocinar y cántaros para almacenar líquidos (citado por Limaylla, 2010).

CONCLUSIONES

Durante el Intermedio Tardío (1000-1400 d.C.), la Plataforma 6 de la Huaca San Marcos fue reutilizada por la sociedad Ichma, un señorío pre-Inca, como un área funeraria donde llevaban a cabo sus prácticas funerarias locales. Estas costumbres podrían haber persistido hasta el Horizonte Tardío-Inca (1440-1470 d.C.). En los registros gráficos del proyecto Huaca San Marcos se encontró una vasija de cerámica inca en la Plataforma 6, correspondiente al Contexto Funerario 49 (fig. 2); es importante señalar que este contexto no formó parte de la colección de nuestra investigación.

La sociedad Ichma, además de sus prácticas funerarias, se dedicaba a la agricultura y la pesca, reutilizando y perfeccionando la red de canales que habían heredado de la Cultura Lima. Se puede

conjeturar que los contextos funerarios de la Plataforma 6 de la Huaca San Marcos incluyen entierros primarios, secundarios y múltiples, realizados en diversas posiciones.

Los restos de niños y adultos se hallaron en posición sedente flexionada, en algunos casos sobre mates, mientras que los infantes estaban dispuestos en decúbito dorsal y rodeados de cañas laterales que actuaban como soporte. Todos ellos estaban cubiertos con abundante algodón y envueltos en textiles llanos. Se registró el Contexto funerario CF 69 como único ejemplar de un individuo sedente flexionado dentro de un receptáculo de caña (caja mortuoria).(figs 5-10)

La orientación del eje craneocaudal de los niños y adultos se dirigía, en su mayoría, hacia el norte, mientras que los infantes y perinatales presentaban orientaciones al este, oeste y en combinación, como este-oeste y oeste-este. Es relevante destacar que los contextos funerarios de niños, infantes y perinatales se encontraban superpuestos a los objetos asociados a los contextos funerarios de adolescentes y adultos "principales", como parte integral del ritual funerario.

REFERENCIAS

- Alarcón, P. 1971 Tres Fases Técnico –Constructivos en la Huaca San Marcos. Tesis de Bachillerato, Programa académico de Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. p.153
- Bass, W. 1971 Human osteology. Missouri Archaeological Society. Special publications. Columbia. p.1-281
- Brothwell, D. 1987 Desenterrando Huesos. La Excavación, Tratamiento y Estudio de Restos del Esqueleto Humano. ed. Fondo Cultural Económico México. p. 7-286
- Buiscktra, J. y Ubelaker, D. 1994 Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains. Proceedings of a Seminar at The Field Museum of Natural History Organized by Jonathan Haas. Arkansas Archeological Survey Research Series N°44 p. 16-46
- Chumpitaz, D. 2001 proyecto de Investigación Arqueológica de la Huaca San Marcos de la Antigua Ciudad de Maranga. Proyecto Arqueológico Huaca San Marcos. Informe de actividades 2001.Lima.
- Ferembach D.; Swidetzky L; Stoukal, M. 1980 Recommendations for age and sex diagnosis of skeletons. Journal of Human Evolution (9), 517-549.
- Genovés, S. 1964 Diferencias sexuales en el hueso coxal. Dirección general de publicaciones. UNAM, México. p 1- 330
- Goren, S. 2000 Auxilios previos para la preservación de una colección, herramientas para la implementación de la conservación preventiva. Cuaderno N°2 Medio ambiente: clima, contaminación, iluminación, plagas, almacenamientos el informe técnico los textiles UNESCO. p.1-169
- Hélène M.; France F.; Berttheiot S. 1992 Normas para la Descripción de Vasijas Cerámicas. Centre D'Études Mexicaines et Centraméricaines (CEMCA). México. p 12-146
- Humphrey & Scheuer, L. 2006 Age of closure of the foramen of Huschke: an osteological study. Journal of osteoarcheology
- Kaulicke ,P. 1997b La Muerte en el Antiguo Perú. Contextos y Conceptos Funerarios: Una Introducción. Boletín de Arqueología PUCP (1). Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. p 7-54.
- Kaulicke, P. 1997a Contextos Funerarios de Ancón. Esbozo de una síntesis analítica [traducción de Rafael. Valdez] PUCP Pontificia Universidad Católica. Lima. p. 1- 123.
- Kaulicke, P. 2000 Memoria y Muerte en el Perú Antiguo, PUC. Pontificia Universidad Católica del Perú. p. 1-387
- Limaylla M. 2010 Fardos Funerarios Ichma de la Huaca San Marcos. Tesis para optar el título profesional de licenciatura en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Formación Profesional de Arqueología e Historia de la UNSCH Ayacucho. p. 200
- Limaylla M. 2024. Prácticas Funerarias de la Plataforma 6 de la Huaca San Marcos. Tesis para optar el grado de Magister U.N.M.S.M

Lovejoy, C. 1985 Dental wear in the Libben population: its functional pattern and role in the determination of adult skeletal age at death. *American Journal of Physical Anthropology* 68 (1) Pp 47-56

Lumbreras, L. 1987 Métodos y Técnicas en Arqueología. *Boletín de Antropología Americana*, (16) 51-83

Manrique, E. 2001 Guía para un Estudio y Tratamiento de Cerámica Precolombina, CONCYTEC. Lima. p 11- 176

Manzanilla L. 1987 Algunas opciones sobre el concepto de "Tipo". *Arqueología Cuicuilco* (18) *Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México*. p 92-103

Narváez, J. 2000 Huaca San Marcos. <http://www.geocities.com/huacasanmarcos>

Núñez J. 2003 Investigación Arqueológica en la Plataforma IV de la Huaca San Marcos. *Avances en Ciencias Sociales*. UNMSM. Facultad de Ciencias Sociales.

Ravines, R. 1989 *Arqueología Práctica*. Ed. Los Pinos E.I.R.L. Lima. p. 1-408.

Ravines, R. 1989 *Arqueología Práctica*. Ed. Los Pinos E.I.R.L. Lima. p. 1-408.

Rodríguez J. 1994 *Introducción a la Antropología Forense: Análisis e identificación de restos óseos humanos*. Anaconda edición. Colombia.

Rodríguez J. 2004 *La antropología forense en la identificación humana*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

Schaefer M, Black S, Scheuer L. 2009 *Juvenile Osteology: A Laboratory and Field Manual*. Academic Press in an imprint of Elsevier. California. p 1-382

Schutkowski, H. 1993 Sex Determination of Infant and Juvenile Skeletons. I. Morphognostic Features. *American Journal of Physical Anthropology*. 90(2), p. 199-205.


Shady R. y Narváez J. 2000 *Historia prehispánica de Lima*. *Arqueología de la Huaca San Marcos*, Museo de Arqueología y Antropología.

Shady, R. 2004 *Proyecto Arqueológico Huaca San Marcos: Investigación arqueológica en la Huaca San Marcos de la Antigua Ciudad de Maranga: Informe preliminar temporada 2004*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. p. 40.

Ubelaker, D. 1989 *Human Skeletal Remains. Excavation, analysis, interpretation*. Washington: Taraxacum.

Walker, P; Dean, G.; Shapiro, P. 1991 Estimating age from tooth wear in archaeological populations. Kelly MA, Larsen CS, editors. *Advances in dental anthropology*. New York. p.169–178.

Weaver Ds. 1980 Sex differences in the ilia of a known sex and age sample of fetal and infant skeletons. *American Journal of Physical Anthropology* 52. p. 191-195.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 

ANEXOS

Figura 1

Plataforma 6 Huaca san Marcos



Fuente: Limaylla 2010, 2024.

Tabla 1

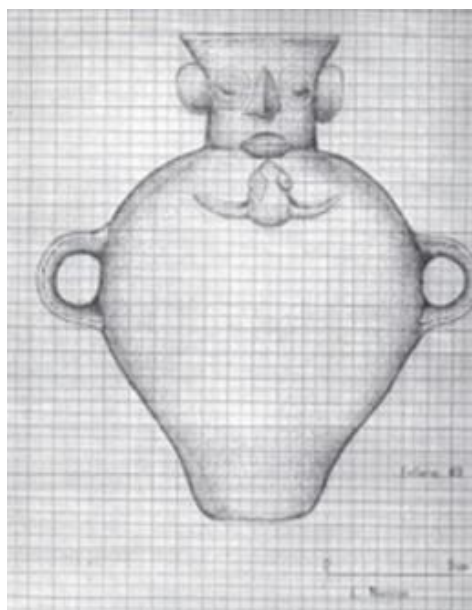
Cronología de la Huaca san Marcos en contexto con la costa central

PERIODOS	AÑOS	ANCON CHILLON	RIMAC	HUACA SAN MARCOS	LURIN CHILCA
COLONIA	1535 ↑	COLONIA	COLONIA	COLONIA	COLONIA
INCA	1470 1440	COLLI - INCA	ICHMA - INCA	CEMENTERIO ICHMA	ICHMA - INCA
ESTADOS REGIONALES TARDIOS	1350 1300 1200 1100 1000 500	CHANCAY COLLI	 ICHMA		ICHMA
INTEGRACIÓN HUARI	800 ↑ 700 600 550 400	↑ TEATINO NIEVERIA	↑ PACHACAMAC NIEVERIA	Recintos pequeños con banquetas y patios. Recintos de las tinajas Talud sur	PACHACAMAC NIEVERIA
DESARROLLOS REGIONALES TEMPRANOS	300 200 100	LIMA	↑ LIMA		LIMA
↑ FORMATIVO	100 200 300 400 500 600 700 800 900 1200 1400 1600	MIRAMAR LAS COLINAS CHUQUITANTA	HUAYCO FINAZO CEDRU GARAGAY LA FLORIDA CHIRA - VILLA		VILLA EL SALVADOR TABLADA MINA PERDIDA
ARCAICO	2000 3000 6000 8000	CHIVATEROS			CHILCA LA FALOMA LURIN
LÍTICO	10000				

Fuente: José Núñez Alfaro (2003). Investigación arqueológica en la plataforma IV de la Huaca San Marcos, en Avances en Ciencias Sociales. UNMSM, Facultad de Ciencias Sociales N° 1.

Figura 2

Cerámica Ichma Tardío- Inca del Contexto Funerario 49 de la Plataforma 6 de la Huaca San Marcos

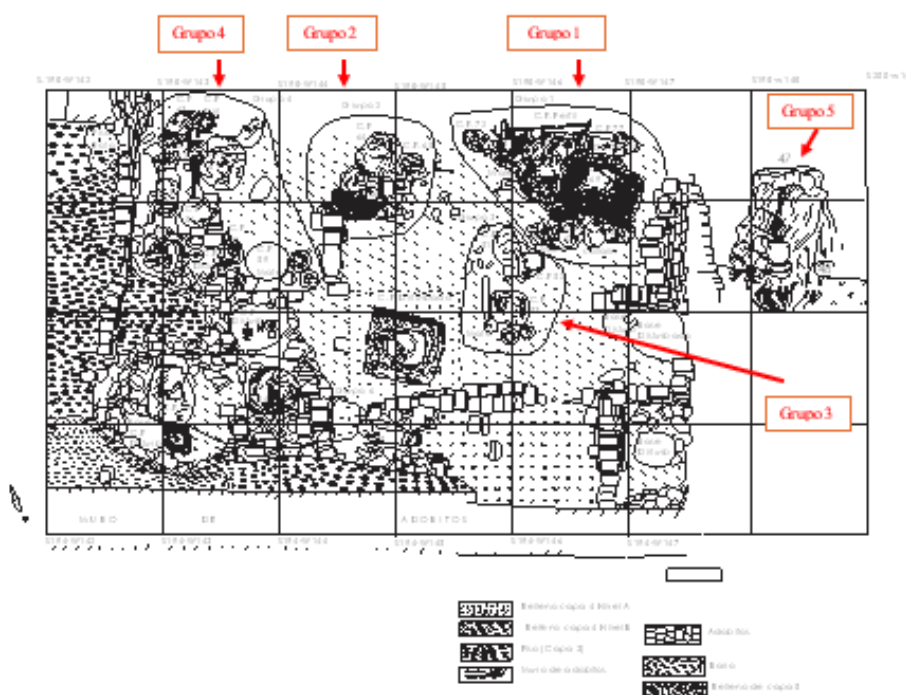


Fuente: Shady 2000ª PAHSM, Dibujo E. Narciso.

Cabe mencionar que dicho CF No formó parte de la colección de la presente investigación

Figura 3

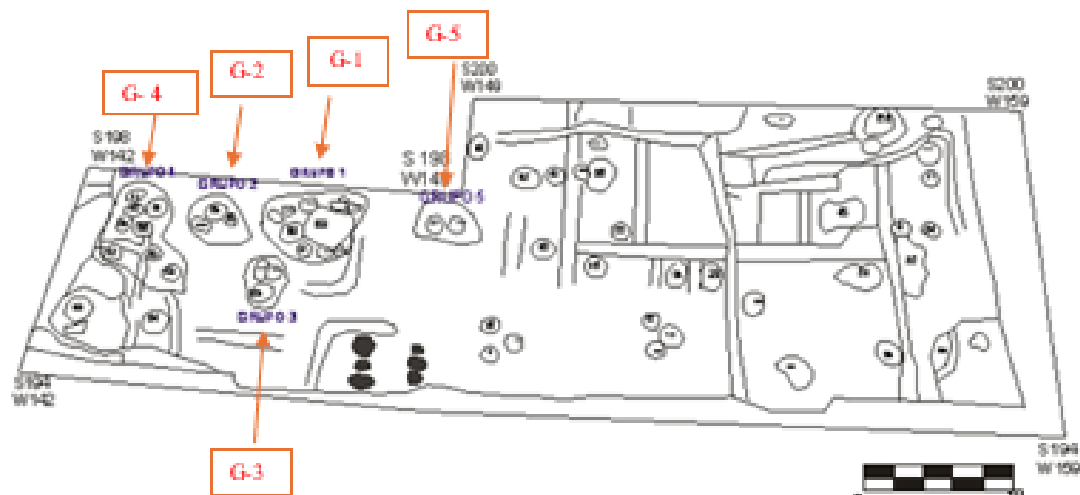
Plano de los contextos funerarios de la Plataforma 6 de la Huaca San Marcos



Fuente: elaboración propia.

Figura 4

Croquis de la ubicación de los contextos funerarios en la plataforma 6



Fuente: elaboración propia.

Figura 5

Receptáculo de caña



Fuente: elaboración propia.

Figura 6

Receptáculo de caña



Fuente: elaboración propia.

Figura 7

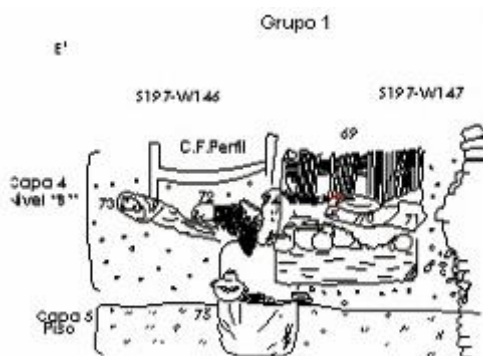
CF 69 IN SITU Nótese la asociación de contexto del grupo 1



Fuente: elaboración propia.

Figura 8

Dibujo de los contextos del grupo 1 Asociados al contexto 69



Fuente: elaboración propia.

Figura 9

Placa RX Nótese los objetos de metal y la figurina (cuchimilco)



Fuente: elaboración propia.

Figura 10

Placa Rx. Nótese el objeto de metal cerca al cráneo del individuo



Fuente: elaboración propia.

Figura 11

Vasija 1



Fuente: elaboración propia.

Figura 12

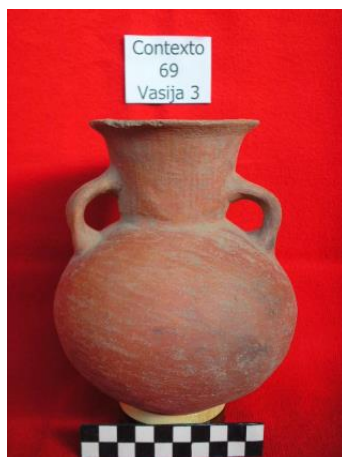
Vasija 2



Fuente: elaboración propia.

Figura 13

Vasija 3



Fuente: elaboración propia.

Figura 14

Vasija 4



Fuente: elaboración propia.

Figura 15

Vasija 5



Fuente: elaboración propia.

Figura 16

Vasija 6



Fuente: elaboración propia.

Figura 17

Red de pescar fragmentada



Fuente: elaboración propia.